ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

SEVILLA, 1984

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTORICA, LITERARIA

Y ARTISTICA

Publicaciones de la
EXCMA. DIPUTACIÒN PROVINCIAL DE SEVILLA
DIRECTOR: ANTONIA HEREDIA HERRERA

RESERVADOS LOS DERECHOS

Depósito Legal, SE - 25 - 1958

Impreso en **Artes Gráficas Padura, S.A.** - Luis Montoto, 140 - Sevilla

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTORICA, LITERARIA
Y ARTISTICA

PUBLICACION CUATRIMESTRAL

2.ª ÉPOCA
AÑO 1984

TOMO LXVII
NUM. 204

SEVILLA, 1984

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA
2.ª ÉPOCA

1984	ENERO–ABRIL	Número 204

DIRECTOR: ANTONIA HEREDIA HERRERA

CONSEJO DE REDACCIÓN

MANUEL DEL VALLE ARÉVALO, PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL

JAVIER ARISTU MONDRAGÓN

NARCISO LÓPEZ DE TEJADA LÓPEZ

FRANCISCO MORALES PADRÓN
OCTAVIO GIL MUNILLA
ANTONIO DOMÍNGUEZ ORTIZ
MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ
ANTONIO COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ
JOSÉ M.ª DE LA PEÑA CÁMARA
VÍCTOR PÉREZ ESCOLANO
JOSÉ HERNÁNDEZ DÍAZ
JOSÉ A. GARCÍA RUIZ
AMPARO RUBIALES TORREJÓN
PEDRO PIÑERO RAMÍREZ
ROGELIO REYES CANO
ESTEBAN TORRE SERRANO
FRANCISCO DÍAZ VELÁZQUEZ
ANTONIO RODRÍGUEZ ALMODÓVAR
ENRIQUE VALDIVIESO GONZÁLEZ
BARTOLOMÉ CLAVERO SALVADOR
MIGUEL RODRÍGUEZ PIÑERO
GUILLERMO JIMÉNEZ SÁNCHEZ

SECRETARÍA Y ADMINISTRACIÓN:
CONCEPCIÓN ARRIBAS RODRÍGUEZ

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y DISTRIBUCIÓN: PLAZA DEL TRIUNFO, 1
APARTADO DE CORREOS, 25 - TELÉFONO 22 28 70 - EXT. 154 Y 22 87 31
SEVILLA (ESPAÑA)

SUMARIO

ARTÍCULOS

Páginas

HISTORIA

MURPHY, Martín.– *Los comienzos del colegio inglés de San Gregorio en Sevilla* 3

ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto.– *Abadalogio del Monasterio de San Benito de Sevilla (1517-1835)* 25

PÉREZ BLANCO, José.– *Curiosas estadísticas de Sevilla, hace sesenta años* 37

CEBRIÁN GARCÍA, Juan.– *Nuevos datos para las biografías del inquisidor Claudio de la Cueva (1551?-1611) y del poeta Juan de la Cueva (1543-1612) II* 53

LITERATURA

CRUZ GIRÁLDEZ, Miguel.– *«Maternidad»: una novela olvidada de Rafael Laffón* 71

HERNÁNDEZ GUERRERO, José Antonio.– *Niveles significativos en «Signo del Alba» de Pedro Pérez-Clotet* 91

LAURENTI, Joseph L.– *La colección de ediciones venecianas de las obras de Fray Antonio de Guevara (1481-1545), obispo de Guadix y Mondoñedo en la Biblioteca de la Universidad de Illinois* 135

ARTE

GÓMEZ DE LEÓN CONTRERAS, Isabel.– *Pintores del S. XVII en los fondos originales del Museo de Bellas Artes, de Sevilla. Documentación Museográfica* 159

MISCELANEA

LÓPEZ DE LOS MOZOS, J. Ramón.– *Un «lugar común» de San Nicolás de Bari, según Meneses de Osorio en Guadalajara* 187

SANZ, M.ª Jesús.– *La portada del Colegio de Santa María de Jesús* 191

HEREDIA HERRERA, Antonia.– *La Casa de la Contratación y Santa Teresa de Jesús* 197

LIBROS

Temas sevillanos en la prensa local (septiembre-diciembre 1983)
REAL HEREDIA, José Joaquín 203

Crítica de libros

WEISS, Beno and PÉREZ, Louis C.– *Juan de la Cueva's «Los Inventores de las Cosas». Acritical Edition and Study.* Por José Cebrián García 213

ALVAREZ SANTALÓ, León Carlos.– *Marginación social y mentalidad en Andalucía Occidental: Expósitos en Sevilla. (1613-1919).* Por Juan Ignacio Carmona García 217

FÈLEZ LUBELZA, C.– *El Hospital Real de Granada. Los comienzos de la arquitectura pública.* Por María Jesús Sánz 220

CURIOSAS ESTADISTICAS DE SEVILLA, HACE SESENTA AÑOS

Joaquín Guichot y Barrera fue jefe del Cuerpo Facultativo de Estadística y oficial del Instituto de Reformas Sociales, allá por los años veinte. A él debemos un curioso fascículo editado en Sevilla, en la Imprenta Alvarez y dedicado a la Real Academia Sevillana de Buenas Letras.

Al encontrar el fascículo en nuestra biblioteca, dado el tiempo transcurrido desde su publicación y el interés que encierra, parece sugestivo darlo a conocer al público, no sólo por su carácter de documento curioso que nos ofrece una visión de lo que era, por aquel entonces, la provincia de Sevilla, sino por la notable profundidad del estudio, más notable aún si se considera el atraso estadístico del pais en aquellos años.

Dediquemos, pues, nuestra atención a examinar –aunque sea muy de pasada– el contenido del folleto y tratemos de establecer, de paso, algunas comparaciones con los datos que hoy poseemos, aunque –a tanto llega la minuciosidad de Guichot– que en muchos casos no será posible por fallarnos la información actual.

El autor del fascículo lo divide en varios apartados, los mismos que vamos a seguir, aproximadamente, en esta síntesis.

I TERRITORIO

Entre los diversos datos, nos ofrece la altitud de Sevilla en el lugar de la Catedral: 11 mts. 54 cms. sobre el nivel del mar. Es lógico que la superficie de la provincia no haya cambiado en los sesenta años: 14.062,5 Km². Guichot nos habla de que la provincia se componía de 101 municipios y no de 102 como en la actualidad. Desco-

nocemos cuál sea el municipio nuevo que ha engrosado el número de los existentes, a menos que el estadístico no computara entre ellos a la propia capital de la provincia.

Nos relata el autor que la superficie cultivada ascendía a 644.067 Has., a 660.653 las ocupadas por dehesas y montes y a 85.211 las tierras improductivas, que significaban porcentualmente el 45,8, el 47 y el 6,1% del territorio provincial, respectivamente.

Los mismos datos son actualmente, poco más o menos, 850.000 Has. cultivadas, 456.000 no labradas y unas 94.000 improductivas. Por cierto que se acostumbra a hacer figurar como superficie total 14.000 Km², frente a los 14.062,5 que cita Guichot.

De una somera comparación se deduce que, en Sevilla, se han puesto en cultivo unas 260.000 nuevas Has., disminuyendo la superficie no labrada y aumentando algo las hectáreas improductivas. En 1922, las extensiones ocupadas por los cultivos más principales eran las que siguen:

- Regadíos: 5.946 has. de las que 2.997 se dedicaban a cultivos de huerta y 2.949 a frutales.
- Secanos: frutales, con 842. Olivar, 227.605. Viñedo, 11.808. Cereales, 390.763. El total de tierra cultivada en secano era de 631.018 Has.

Los mismos datos, para nuestros días son:

- Regadío: 115.000 has. en total, destinadas a: algodón, 45.000; Arroz, 23.000; Maíz, 18.000. Frutales, 15.000. Forrajes y praderas, 10.000. Olivar, 6.500. El resto, unas 37.500 has. se reparte entre diversos cultivos, entre los que sobresale la soja y el girasol.
- Secanos: Olivar, 210.000 has. Trigo, 136.000 has. Girasol, 140.000. Cebada, 40.000. Barbechos, 53.000. Viñedo, 5.000. Alpiste y garbanzos, 18.000 has. cada uno. El resto, 93 has., se reparte entre diversos cultivos.

El lector podrá juzgar como se ha incrementado la producción en algunas especies, como han aparecido cultivos nuevos y como otros –el olivar y el viñedo– han mermado su superficie de cultivo.

A continuación Guichot nos menciona los edificios que existían en la capital –comprendiéndo en ellos, albergues– y que ascendían a 13.535 mientras que, en toda la provincia, llegaban a ser 113.371.

Según el último censo, las viviendas totales de la provincia eran unas 320.000 y en la capital 160.000. En total, 480.000 viviendas, lo que significa haber más que cuatriplicado las existentes en 1920. Cita que, en el casco de la capital había 11.753 viviendas, las cuales al-

bergarían casi el 85% de la población total intramuros, unas 175.000 criaturas a una media de más de 15 personas por vivienda.

II POBLACION

Según el censo de 1920 en la provincia existían 707.747 personas, lo que representaba el 2,3% de la población nacional y en la capital 205.529, un 5,13% de la cifra total de habitantes de las capitales españolas. La densidad era de 50,04 habitantes por Km^2.

En 1980, la población total de la provincia ascendía a 1.477.000 habitantes, mientras que, en la capital, se concentraban 645.000. El porcentaje de vecinos en los pueblos era del 71% en 1920 y en 1980 del 56%, lo que demuestra la relativa despoblación de las áreas rurales.

En 1920, los varones eran 384.304 y las hembras 355.443. De los varones, el 58,6% estaban solteros, el 36,8% casados y el resto –4,6%– viudos. De las hembras, el 53,7% solteras, el 36,5% casadas y el 9,8% viudas, lo que indica que las mujeres solían sobrevivir a sus maridos. La verdad es que el reparto por sexos, porcentualmente, no ha variado mucho con los años. Sin embargo, los solteros y solteras son mucho menos abundantes que eran en 1920, cifrándose tal porcentaje en un 42% aproximadamente.

Como dato curioso, cifra el número de extranjeros residentes: 952 en toda la provincia, de los cuales 620 residían en la capital. El total de extranjeros representaba el 0,75% de los que habían en la nación.

Entre 1911 y 1920, es decir en sólo diez años, la provincia había aumentado en 106.716 personas, es decir un 17%, de las cuales 47.242 se asentaron en la capital. Luis Marín de Terán en su estudio «Sevilla centro urbano y barriadas» explica este incremento por el efecto que produjeron en las capitales andaluzas más cercanas la noticia de que se estaban realizando dos importantes obras hidráulicas –la Corta de Tablada y el Canal de Alfonso XIII– y el anuncio posterior de la celebración de la Exposición Iberoamericana, la amplicación del puerto, unido todo ello a las pésimas condiciones laborales de los trabajadores agrícolas que –entonces como ahora– sostenían un paro forzado de unos 150 días al año y en eso en buenas épocas para el campo.

Sólo existían 3 municipios de más de 20.000 habitantes, cuando hoy son 10.

En 1922 nacieron 23.231 personas, contrajeron matrimonio 4.682 y fallecieron 18.192. La tasa de nacimientos fue, pues del 32 por mil; la de matrimonios el 0,66 por mil y las defunciones cercano al 26 por mil. Del total de nacimientos, los ilegítimos representaban el 8,8%.

Finalmente nos indica que los pasajeros entrados por el puerto fueron 73 y los salidos por el mismo 4. ¡Pobre movimiento humano y portuario!

Como notas aclaratorias, indica que si en el casco de la población, vivían en 1922, 197.530 personas, Madrid contaba con 748.313, Barcelona con 705.783 y Valencia con 180.760. De todos los habitantes en la capital –en 1920– 108.574 habían nacido allí; 39.407 en el resto de los municipios de la provincia y 56.478 provinieron de otras provincias así como 620 del extranjero, sin que constara la procedencia de unas 450 personas. Lujo de detalles estadísticos que nos asegura que la capital era foco de atracción inmigratoria por aquellos años. Guichot estudia los movimientos migratorios de la época. Así, Madrid recoge el movimiento de Galicia, Asturias, León, ambas Castilla, Extremadura y además de Barcelona, Sevilla, Vizcaya, Guipuzcoa, Granada, Jaén, Albacete y Canarias.

Barcelona es centro de atracción de la región catalana, valenciana, aragonesa y para las provincias de Madrid, Murcia, Almería y Baleares.

Sevilla recibía población de Málaga, Cádiz, Córdoba, Huelva, Málaga, Badajoz, Granada y Jaén y en menor escala de Madrid, Santander, Valencia, Almería, Murcia y Pontevedra.

En Sevilla, un 27% de la población son forasteros, ocupando el cuarto lugar en número de residentes no nacidos en el mismo lugar, tras Madrid, Barcelona y Bilbao.

El autor estudia a continuación los aspectos demográficos sevillanos en relación con los nacionales, estudio de mucho mérito y que no expondremos aquí para no alargar el tema fuera de nuestro propósito. Debemos sin embargo apuntar que, en la capital y en 1922, hubo más fallecimientos que nacimientos, lo contrario que ocurrió en el resto de la provincia, teniendo el conjunto provincial un índice de natalidad más elevado que el medio nacional. Sevilla se encontraba en pleno proceso expansivo. Por cierto que nuestra provincia contaba con el 5,3% de todos los nacimientos ilegítimos del pais lo que la situaba en el tercer lugar en el «ranking» nacional en este aspecto.

III PRODUCCION

El capítulo siguiente que merece la atención de Guichot es el de las diferentes producciones, deteniéndose principalmente en las agrarias y ganaderas. La comparación de las cifras que nos ofrece con las actuales –estas últimas tomadas aproximadamente– se refleja en el cuadro núm. 1

Cuadro núm. 1

PRODUCCIONES FISICAS AGRICOLAS (Qm)

Especies	En 1922-23	Actualmente
Trigo	2.157.600	3.082.000
Cebada	894.310	750.000
Centeno	3.392.	—
Avena	337.884	272.000
Aceituna (mesa)	2.342.928	2.400.000
Aceite	350.923	310.000

Como se observará, salvo el caso de los cereales, las producciones existentes en 1922-23, no han crecido excesivamente. No cita, en cambio otras producciones –hoy importantes– y posiblemente inexistentes entonces. Así, el maíz que hoy depara una cosecha de 750.000 Qm., sorgo con 350.000, Arroz con 1.400.000 Qm., girasol 775.000, remolacha, 4.000.000 Qm., algodón 1.200.000 y agrios con 1.200.000 Qm.

Cita, algunas producciones madereras: leña, 2.137 estéreos y 4.366 m³ de madera, existiendo unos 9.750 árboles madereros.

Respecto a la producción ganadera, el cuadro núm. 2, muestra el número de cabezas en los dos hitos temporales:

Cuadro núm. 2

CABEZAS DE GANADO

Especies	en 1921	Actualmente
Caballar	71.158	8.800
Asnal	67.646	5.700
Mular	37.553	10.500
Vacuno	117.918	153.000
Lanar	346.817	225.000
Cabrío	131.254	69.000
Cerda	269.293	170.000
Aves de corral	456.449	2.360.000

Es evidente el retroceso general experimentado por la cabaña sevillana si exceptuamos las aves de corral y el ganado vacuno. Sobre todo en la avicultura ha sido tan extraordinario el aumento que por sí solo explicaría el hecho de que antes sólo se podía comer pollo por Navidad y hoy se pueda comer todos los días. El descenso de los equinos ha sido más que espectacular debido esencialmente a la mecanización del campo y al alto coste de manutención de dicho ganado.

Pasando a la producción industrial, existían en 1922, 115 fábricas de licores y aguardiante, se producían 256 Qm. de vinos, 336.708 litros de cerveza, 6.121.316 kwh de energía eléctrica y 419.316 m³ de gas, unas 87.000 Tm. de carbón mineral, 205.724 de hulla y 77.955 Tm. de mineral de hierro, producciones muy apreciables para aquellos tiempos.

Además, la producción siderúrgica obtenía 619.000 Kgs. de lingote de hierro, unos 500.000 kgs. de «cáscara de cobre», 26.000 Tm. de hierros y aceros elaborados, importando la producción total siderometalúrgica unos 75 millones de ptas. de aquel entonces. Como se podrá observar, Sevilla aún con un bajo nivel de vida, comenzaba un lento proceso de industrialización de cierta importancia.

No cabe la menor duda que, en el ámbito industrial, Sevilla ha progresado mucho desde entonces, quizás no tanto como hubiera podido, a excepción de las producciones minerometalúrgicas en que ha obtenido un cierto retroceso, como así mismo en la fabricación de aguardientes y licores. La construcción naval, la textil, el ramo del automóvil y la aeronáutica eran desconocidas por aquellos años prácticamente, si exceptuamos los tradicionales telares, algunos nue-

vos y una importante fábrica de corchos instaladas por aquel entonces en lugares extramuros hacia la actual avenida de Miraflores.

IV PRECIOS Y COMERCIO

He aquí una curiosa lista de precios que incluye Guichot en su trabajo, referidos al año 1920.

Cuadro núm. 3

PRECIOS AL CONSUMO (Ptas.)

Artículos		Importe
Pan	Kg.	0,73
Carne vaca	»	4,00
Carne de cerdo	»	5,55
Merluza	»	2,67
Bacalao	»	2,61
Garbanzos	»	0,96
Arroz	»	1,02
Patatas	»	0,41
Café grano	»	7,00
Azúcar	»	1,82
Aceite (oliva)	lit.	1,76
Vino común	»	0,67
Leche de vaca	»	0,82
Huevos	doc.	3.23

Estos precios regían en la capital. Nos ofrece el autor una interesante comparación con los precios existentes en otras capitales que tenemos que omitir aquí, para no extendernos demasiado, y que muestran que Sevilla, tenía un nivel de precios relativamente bajo comparado con las grandes capitales del pais.

Respecto a las producciones agrícolas, sus precios medios anuales, al por mayor, (precios de agricultor) y por quintales métricos, eran los que especifican el cuadro núm.4.

Cuadro núm. 4

PRECIOS DE LOS PRODUCTOS AGRICOLAS
(precios de agricultor, en Qm)

Especies	Precios Ptas./Qm.
Trigo	42,17
Cebada	31,36
Avena	30,86
Maíz	29,05
Arroz	74,64
Patatas	40,83
Garbanzos	44,83
Habas	39,45
Judías	92,75
Lentejas	90,60

Los precios de los productos industriales más interesantes eran: superfosfatos, 15,08 Ptas/qm. Azufre 88,50 Ptas./qm. y carbón inglés, 14,10 Ptas./qm.

El consumo de carne al año, por habitante, era 31,85 kg. en la capital, cuando en Bilbao se consumían 73,52. En tabaco, cada habitante de la provincia consumía al año 36,05 Ptas. en Sevilla.

Existían 47 sociedades anónimas con un capital total nominal de 104.979 Ptas., de las cuales estaban desembolsadas 87.510. Los préstamos del Banco Hipotecario de España ascendieron a la «fuerte cifra» de 1.045 Ptas. en 1922. Creemos que existe un error en estas cifras. Podría tratarse de un millón de pesetas.

No es menester mucha perspicacia para darse cuenta de la alteración que han sufrido los precios y de la estructura general en estos sesenta años transcurridos. En general el índice de precios al consumo puede haberse multiplicado por 120 veces, pero productos hay como el bacalao, el café –es decir, los de importación– que se han multiplicado por 300. En cambio el arroz ha subido un 7.000%.

Otra observación que estimamos interesante es la diferencia entre los precios al consumidor y el que se pagaba a los agricultores, según delatan las cifras de los cuadros núm. 3 y 4. Esto sucede con los garbanzos que duplicaron su precio al llegar al consumidor final, aunque no así con las patatas, bien muy demandado por su baratura.

Se comprende que la dieta de entonces, para las famlias modestas, no contuviese con frecuencia carnes, dado su alto precio relativo y que en cambio se utilizara bastante más las féculas –en especial los garbanzos, alubias, etc– acompañado del bacalao, huevos y pescados cuando el nivel de renta era un poco más elevado.

Respecto al tráfico portuario, Sevilla registraba entradas de mercancías del orden de 134.546 Tm. y salidas de tan sólo 63.492 Tm. mostrando así el signo importador claro de nuestro tráfico fluvial. Mientras que el valor de las mercancías recibidas llegaba a 195 millones de ptas. las salidas ascendían a 38 millones, lo que también pone de relieve el menor valor unitario de nuestras exportaciones, nutridas fundamentalmente con productos agrarios sin manufacturar ni elaborar.

V HACIENDA PUBLICA

Las recaudaciones de aquella época, sin que quepa comparación alguna con las actuales debido a la variación conceptual de las exacciones, eran las que se resumen en el cuadro núm. 5.

Cuadro núm. 5

RECAUDACIONES IMPOSITIVAS MAS IMPORTANTES (ptas)

Conceptos	Importes (Ptas)
Por cédulas personales	116.494
Contrib. por recibos	16.427.621
Aduanas	29.886.458
Tabacos	21.520.909
Cuota por Urbana	4.914.303
Id. por riqueza rústica	21.712.505
Derechos reales	5.763.900
Minería	238.210
Producto de minerales	286.404
Id. sobre transportes	232.183
Id s/ hilados y tejidos	29.724
Id. s/ industria metalúrgica	89.749
Id. s/ art. de comer y beber	119.607
Id. por industrias varias	429.169

La presión fiscal de entonces debía ser muy baja ya que en el conjunto del pais, no llegaba apenas al 7% de la renta personal. Hoy se sitúa en el 28% aproximadamente. Ahí quedan estos datos para que puedan servir a estudios hacendísticos posteriores.

VI COMUNICACIONES

El total de kms. de carreteras construidas o en construcción en 1919 era de 2.017, de las que 1.393 pertenecían al Estado, 30 a la Diputación y 594 a caminos vecinales. Estas cifras han crecido notablemente y ha variado la estructura de su pertenencia.

Baste decir que la Diputación tiene a su cargo hoy, unos 16.000 kms, habiendo absorbido parte de la red estatal. La provincia cuanta actualmente con unos 3.800 kms. de carreteras, frente a los 2.017 de antaño.

Había en 1929, 2.781 vehículos matriculados, un 6% del total nacional, que significaba 0,39 vehículos por cada cien habitantes, cuando hoy el parque asciende a unos 235.000 y la media por cien habitantes ha subido a 15,54.

Como dato curioso, los kms. de vías eran 28.000, cifra similar a la actual. Existían 58 buques de más de 50 tm. de registro total que desplazaban una carga global de 89.153 Tm.

VII MOVIMIENTO OBRERO

En este capítulo el autor del folleto nos ofrece datos sobre las asociaciones sindicales y sociales existentes, así como niveles de salarios y otros datos relacionados con el mundo del trabajo.

La U.G.T. contaba con diez secciones en la provincia y 2.150 miembros confederados. Existían 33 sindicatos agrícolas, tres cajas rurales, dos asociaciones agrícolas, una federación agrícola y dos comunidades de labradores, además de dos sociedades económicas de amigos del país.

Hubo en 1922, diez huelgas que secundaron 2.370 huelguistas y de cada cien obreros, 82 estuvieron en huelga en algun momento del año. Panorama bastante más conflictivo pues, relativamente, que el actual.

Ocurrieron 3.239 accidentes laborales, de los cuales diez fueron mortales y 342 le ocurrieron a mujeres.

He aquí una somera referencia a los salarios máximos para algunos oficios, referidos a la jornada de trabajo que era –con bastante frecuencia– de hasta diez horas diarias. Se trata de salarios en la capital.

Metalúrgicos	15 ptas.
Albañiles	10 »
Carpinteros	12 »
Zapateros	10 »
Obreros agrícolas	8 »
Herreros	12 »
Pintores	9 »

El autor no ofrece datos sintéticos de índices de precios y de salarios, que debían ser infrecuentes por aquella época, pero podría decirse como término general, que los salarios han crecido en estos sesenta años unas 120 veces. Comparada la evolución de los salarios con la de los precios de los articulos más necesarios –precios al consumidor– es fácil percatarse cómo ha mejorado sensiblemente el nivel de vida. Hacemos la observación de que Guichot se refiere a «Salarios máximos» en cada oficio, esto es, el de maestros u oficiales cualificados. Los salarios de aprendices, peones, etc, eran mucho más bajos, no llegando incluso a dos ptas/día y no debemos olvidar que gran parte de la población laboral pertenecía a las más bajas escalas profesionales. Así, un peón tendría que haber dedicado, al menos, el salario de dos días para comprar un kilo de carne de vaca; hoy, con un jornal de un solo día pueden adquirirse casi dos kilogramos, al menos.

VIII POLITICA

En las Elecciones de Diputados en Cortes, celebradas el 29-4-23, concurrieron a las urnas 79.541 electores, un 59% de los que tenían derecho a sufragio. El absentismo era muy grande. Este porcentaje de votantes subre en las elecciones a Senadores del 13 de mayo: 78%, claro, que en este último caso se elegía mediante compromisarios. Su número ascendía a 361 de los que, por la Provincia, eran 138. Los

compromisarios por Corporaciones eran: 7 por el Arzobispado, 113 por la Universidad y 63 por la Sociedad Económica de Amigos del País de Sevilla.

En comparación relativa, en Sevilla votaron más personas por cada cien habitantes que en todas las demás provincias, exceptuando a Barcelona, Cádiz, Guipuzcoa, Madrid, Oviedo, Pamplona y Tarragona, que la superaron en los comicios a Diputados. Sevilla elegía 13 Diputados a Cortes.

IX EJERCITO, CULTO Y CLERO

En 1922, el reclutamiento de mozos, dados como útiles, ascendió a 4.335, de los que 782 no sabían escribir. Se excluyeron 395 reclutas y se dieron por prófugos, 266.

Existían en toda la provincia, en 1923, 746 sacerdotes diocesanos, y 2.330 personas del clero regular, lo que representaba 0,45 religiosos por cada cien habitantes, cifra bastante más alta que la que existirá en nuestros días.

Había 215 conventos –el 7,10% del total nacional– 293 parroquias y 124 comunidades religiosas diferentes.

Predominaban las mujeres dedicadas al servicio divino: 0,28 por cada cien habitantes, ya que los religiosos eran 0,05 para igual número de personas. Los sacerdotes seculares cubrían la diferencia de 0,12 por cien vecinos.

Sevilla, en número de sacerdotes, era la 16ª diócesis española: la tercera en número de conventos y la novena en religiosos, así como la sexta en número de Comunidades implantadas. En cuanto al ratio de religiosos por cada cien personas, Sevilla ocupaba el lugar 21.

X PREVISION Y BENEFICENCIA

Tocaremos este apartado muy de pasada, también. Guichot nos relata que entre Montes de Piedad, Cajas de Ahorro, Caja Postal, Pósitos y Federaciones Católicas Agrarias, etc. existían unos 56.000 imponentes de sus ahorros en dichas instituciones. Los préstamos totales concedidos en 1922 se elevaban a unos 7.364.000 Ptas., que hoy equivaldrían a unos 850 millones de ptas, lo que demuestra lo exiguo que era el ahorro popular en dichas fechas y la baja capacidad de endeudamiento de las clases más humildes.

Respecto a la beneficencia, existían nada más y nada menos que 879 fundaciones de este tipo. En los hospitales recibieron asistencia en 1923, 5.515 enfermos y 2.831 enfermas, en conjunto el 1,18% de la población.

Los ancianos en asilos ascendían a 2.056, tan sólo en la capital los dementes en el Manicomio eran 656 (hoy son el doble). Expósitos había 156 varones y 23 hembras.

Funcionaban en la capital cinco casas de socorro que asistieron a 3.625 personas y realizaron 1.923 vacunaciones (Por cierto, que se encontraban casi totas situadas donde hoy mismo están o estaban hasta hace pocos años). Los asistidos de tuberculosis fueron 127, el 0,06% de la población.

Sevilla era la segunda provincia española, tras Madrid, en fundaciones benéficas, la tercera en asilados y en dementes recluidos, superando en estos dos últimos aspectos a Barcelona y Valladolid. El número de expositos no llegaba a la mitad del promedio de las capitales españolas y su mortalidad era del 30%. El autor del folleto se lamenta de la falta de datos sobre Casas de Maternidad.

XI JUSTICIA

Había en la provincia en 1917, 49 juzgados de primera instancia, 643 abogados en ejercicio y 127 procuradores. Los juzgados municipales ascendían a 300 y los asuntos pendientes se acumulaban, igual que ahora, llegando a 22.162. Se habían despachado en el año, 4.338 asuntos, algo menos de la quinta parte de los que permanecían en vías de trámite.

XII CULTURA

No falta una amplia referencia a los aspectos culturales de la provincia. La proporción de analfabetos era abrumadora: el 56,68%, un 28,05 varones y un 36,51% hembras. El total de analfabetos ascendía a 398.823. Tras sesenta años, ha desaparecido prácticamente el analfabetismo en nuestra provincia.

En la enseñanza de primer nivel –hoy EGB– existían en 1921, 184 escuelas de maestros y 199 de maestras. En las Escuelas Nacionales había 267 maestros y 315 maestras, con lo que el ratio de maestros por cada mil habitantes era de 0,83.

En las Escuelas Graduadas había 27 maestros y 19 maestras. En las Mixtas, 4 y 3 respectivamente. En las llamadas Escuelas Universitarias 232 maestros y 250 maestras.

Guichot no nos ofrece el número de alumnos escolarizados en el nivel básico, pero debía ser muy bajo dado el gran número de analfabetos. Hoy se cuenta con más de 250.000 puestos escolares.

Sí nos dice en cambio el número de alumnos escolarizados en Bachillerato que ascendía a 2.231 y que hoy se acercan a los 42.000. En la Universidad estudiaban sólo seis de cada mil habitantes. Actualmente unos diez, de cada mil, tienen estudios universitarios terminados, lo que demuestra que aún no se ha progresado bastante en este escalón de la enseñanza.

Había 945 alumnos en las Escuelas de Artes y Oficios y 191 en la de Comercio, además de 427 en las Escuelas Normales de Magisterio.

Sólo se inscribieron siete obras literarias en el Registro de la Propiedad. La participación municipal en los gastos de la enseñanza llega tan sólo a 1,02 ptas. por habitante y año.

Sevilla se encontraba situada entre las provincias con mayor analfabetismo. En Escuelas públicas ocupaba el lugar 36 en número de ellas. Pocas provincias existían con tan bajo ratio de maestros sobre la población, aunque curiosamente la sobrepasaban en este aspecto negativo Madrid y Valencia. Entre 1922 y 1923 se crearon en España 693 escuelas y ninguna en Sevilla.

En Centros universitarios Sevilla ocupaba el quinto lugar en número de alumnos. En Escuelas de Comercio, siete provincias contaban con más alumnos. Respecto al gasto municipal en educación, ocupaba el lugar 34.

Como se observará, el panorama cultural-educativo no era muy brillante en nuestra provincia y no mejoró sustancialmente hasta bien entrada la década de los sesenta.

XIII HIGIENE

La tasa de mortalidad era en nuestra provincia del 26 por mil, cuando actualmente está calculada en 7,62, por ser el año 1922 –que comenta Guichot– de fuertes epidemias. En dicho año, los fallecimientos por enfermedades infecciosas, se muestran en el cuadro núm. 6

Cuadro núm. 6
FALLECIMIENTOS POR ENFERMEDADES INFECCIOSAS

Enfermedad	n.° en la provincia	% s/ total nacional	n.° en la capital	% respecto a la media de capitales
Fiebre tifoidea	205	3,77	55	4,84
Viruela	748	56,20	503	84,11
Gripe	400	4,95	126	10,95
Tuberculosis pulmonar	1.540	5,63	761	8,70
Otras tuberculosis	235	5,67	93	9,17
Neumonía	338	3,29	125	5,21
TOTALES	5.053	5,66	2.238	0,10 (?)

Se observará que el número total de casos no coincide con los sumandos, debido a que Guichot sólo ofrece el de las principales enfermedades. En la provincia la mortalidad por infección, así como en la capital fue una de las más altas de España (del 7,13 y 10,8 por mil respectivamente).

Los promedios sanitarios no eran nada de buenos en nuestra provincia. Debió acontecer aquel año una gran epidemia de viruela, aunque la tuberculosis se llevaba el primer lugar entre las causas de fallecimiento y la gripe y las neumonías ocasionaban muchas víctimas.

Sevilla fue la primera provincia entre las españolas, por muertes de viruela y la tercera provincia en el conjunto de las enfermedades infecciosas. La segunda en fallecimientos por gripe, tras Madrid y la tercera en muertes por infecciones pulmonares.

CONCLUSIONES

Termina Joaquín Guichot con unas breves conclusiones. Del lado positivo está el hecho de que Sevilla ocupara el tercer lugar de España en producción de riqueza, crecimiento, población, movimiento comercial, y beneficencia, como hemos visto, pero se compadece reiteradamente del bajo nivel sanitario de la población que la sitúa entre las peores atendidas del pais. Curiosamente no se refiere,

para nada, al bajo nivel educativo, deplorable, posiblemente por estar muy candente en la época en que nos escribe, el tema de las epidemias y las cifras tan altas de muertes que produjeron.

¿Qué podemos nosotros añadir a esta recopilación, hecha con todo lujo de detalles por Guichot y que hemos intentado glosar con la mejor voluntad, añadiendo comentarios y cifras comparativas actuales? Poco más, Sólo dejar constancia de que nos sorprende hoy la abundancia y diversidad de datos básicos que supo acumular el autor, sobre todo para unos tiempos tan poco informáticos.

El estudio de Joaquín Guichot –estimamos– tiene actualmente gran valor no sólo por lo anecdótico y curioso que pueda haber en él, sino porque es punto de comparación con la situación actual, comparación que nos hará meditar en más de un caso, bien para alegrarnos del nuevo rumbo de los acontecimientos, bien para entristecernos por el declive de nuestra posición relativa en el contexto de la nación.

José PEREZ BLANCO